

EL POPULAR

Fundador: D. Miguel P. García.

Director propietario: D. SANTIAGO ARAMBILET

En MADRID: Un mes, 1 peseta: Trimestre, 3. En PROVINCIAS: Trimestre, 4 pesetas; por corresponsal, 4,50. En el EXTRANJERO, 7,50. En PORTUGAL, 6. En ULTRAMAR, 15.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1,50. 2,50 pesetas línea. Anuncios a 25 céntimos línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 35 céntimos.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra, rue Taibout, 55, única encargada de recibir los anuncios franceses.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, piso principal izquierda, Madrid.

SANTO DE HOY

San Ildefonso, arzobispo de Toledo, patrón de la nueva diócesis de Madrid-Alcalá.

De mañana: Nuestra Señora de la Paz y San Timoteo, obispo y mártir.

Riquezas muertas

I.

Apoco que se piense en la situación actual económica de Europa, se descubre que España va a pasar por una de esas épocas de bienandanzas transitorias que producen los grandes capitales extranjeros cuando se dirigen a buscar empleo en países determinados.

El estado de la América del Sur no es para incitar por ahora los envíos de capitales a aquellos países; en la América del Norte hay evidentemente un sentimiento hostil a la ingerencia europea en sus negocios, y si quieren el capital europeo, o mejor dicho, si lo toleran, lo hacen en la esperanza de americanizarlo y que se quede allí definitivamente, no sólo el capital, sino también sus rendimientos.

El Africa, llamada a ser la parte del mundo que absorba todo el capital y todos los brazos que sobren en Europa durante los dos ó tres siglos próximos, no está aún bastante preparada para recibir desde luego los que sobrarán muy pronto, y aún cuando las malas cosechas de este año en los campos europeos pueda retardar un año la manifestación de sobrantes de capitales europeos sin empleo, esto no modifica la realidad de que se aproximan épocas de grandes sobrantes disponibles en el Viejo Mundo. En medio de la diversidad de aplicaciones que para ello se busque, sucederá como siempre; que habrá una tendencia dominante, y ésta, a nuestro entender, será a invertir grandes sumas en España, por ser el país donde se considera por todos los que lo estudian que hay más riqueza esperando tan sólo capital y energía para desarrollarse.

¿Qué otro país de Europa puede presentarse que pueda aún construir de 15,000 a 20,000 kilómetros de ferrocarriles? ¿Qué otro país existe en este hemisferio que tenga 12,000,000 de hectáreas de terreno en cultivo extensivo? ¿Qué otra región donde haya más extensos montes bajos esperando el capital y la inteligencia que los conviertan para el porvenir en ricos bosques maderables? Si a todo esto se agrega que en la explotación de combustibles apenas llegaremos pronto a 1,500,000 toneladas al año, cuando a nuestra población, en un estado mediano de adelanto, corresponderían 20 millones de toneladas anuales, puesto que tenemos yacimientos para obtenerlos, y que en las industrias mecánicas y de construcción todo está por hacer, que en las químicas importamos desde el azufre para las viñas

hasta la cosa cáustica y el sulfato amónico, es preciso creer que tan luego como se haga efectiva en Europa esa abundancia de capitales sin empleo, que prevemos para años próximos, tiene que suceder que nuestro país fije la atención de los capitalistas europeos y si se mantiene la paz general en esta parte del Globo, habrá de alcanzarse en España una época de una importación de capitales al por mayor.

Determinar si esto será un mal ó un bien, pertenece a ese género de cuestiones en que se pueden sostener las opiniones más diametralmente opuestas, porque en realidad los resultados no dependen del hecho aislado por sí mismo, sino de todo lo demás que la acompaña y lo completa. No hay duda alguna que los primeros tiempos en que se produce la importación de capital son de unos resultados deslumbradores; parece como que a todo el país y a cada ciudadano alcanzan los bienes; pero no se tiene en cuenta que la importación de capitales para el país que la recibe es exactamente como el préstamo que toma el individuo: ha de devolverlo y tiene que pagar los intereses.

La cuestión Panamá

A nuestro estimado colega *El Imparcial* telegrafian las noticias siguientes sobre el curso del interesante proceso que se sigue a los administradores del canal de Panamá.

DEFENSA DE LESSEPS Oración conmovedora

Maitre Barbox es un abogado pequeño, canoso, de mirada viva y patillas de boca de hacha, que habla con una vocecita cascada algo desagradable.

Viéndole, nadie diría que es el orador forense más elocuente de Francia.

En su discurso de hoy ha dado una idea visiva de lo que debió ser en el siglo de oro la oratoria francesa.

Comenzó maitre Barbox censurando que el fiscal no hubiera hecho más que repetir las triviales exageraciones del vulgo, de las que siempre debe huirse bajo pena de oscurecer la ley de la verdad; acusó igualmente a Mr. Raudou de haber incurrido en las mismas incoherencias que el Gobierno, sin haber logrado demostrar la intención criminal de los acusados. Y a seguida entró de lleno en su magnífica oración diciendo:

«La razón que ha levantado todo este aparato de justicia contra los hombres que hoy se sientan en el banco de los acusados es una razón política. Vosotros, obligacionistas de Panamá, seríais muy cándidos si creyeseis que este proceso ha sido intentado en interés vuestro. Lejos de servirlos para algo, os perjudica por cuanto anula toda acción civil.

Pone de relieve la insignificancia de los testigos presentados y el silencio de las verdaderas víctimas, que conocen la inocencia del conde Lesseps en la catástrofe, y trazando la historia del Panamá exclama:

«No fué la idea del lucro, sino la grandeza del pensamiento lo que sedujo al conde de Lesseps. Tratábase con efecto, de unir a millones de hombres, de abrir una vía nueva y fecunda a los atrevimientos del comercio y de la navegación.

«Como en otro tiempo los cruzados vislumbrando en lo lejano la tumba de Cristo, no veían más que la necesidad de rescatarla, Lesseps no vio en Panamá más que lo grandioso de la empresa y los intereses sacrosantos de la humanidad.

«Su fe no era menos avasalladora que la que impulsaba a los cruzados hacia la Tierra Santa. Fe en la infalibilidad de la ciencia; fe en las energías y en la gloria de su patria.

«Siempre la fe ocultando a los ojos las fuerzas invencibles de la naturaleza!

«A esto lo llamaba el fiscal quimeras é ilusiones! Guiados por quimeras é ilusiones, marcharon también los cruzados a la conquista del Sepulcro de Cristo.

Quimeras son todas las grandes empresas que no coronan el éxito. Si, llamadas quimeras. Pero la humanidad no ha pedido, ni podrá vivir jamás sin ellas, y cuando un gran pueblo renuncia a inflamarse con su fuego, cuando deja de sentirse dispuesto a hacer por ellas todos los sacrificios de dinero y de sangre, entonces no hay más que resignarse a permanecer en pasiva inercia como el buey pesado y servil que rumia con la frente inclinada sobre el suelo.»

Arrebatado por la elocuencia de aquellos hermosos párrafos, el auditorio prorrumpe en grandes murmullos de aprobación que casi eran aplausos.

El presidente: «Señores, contentaos con admirar en silencio al defensor, como lo hace el tribunal.»

Maitre Barbox traza luego el paralelo entre Lesseps en la empresa de Suez y Lesseps en la empresa de Panamá, señalando el hecho elocuentísimo de que en la primera triunfó el «Gran Francés» gracias al enérgico y decidido apoyo que le prestó el Gobierno, mientras que en la segunda se encontró con Parlamento y banqueros enfrente.

Comparando luego a Lesseps con Colón, dice:

«Conoció como él las amarguras de la ingratitud y sus tristezas, que siguieron bien de cerca a las horas del triunfo y de la gloria!»

Describe despues los apuros que desde el principio acosaron a la empresa y cómo ésta concluyó por naufragar a vista del puerto, y termina por hoy diciendo:

«Hay que acusar a la fatalidad, no a otra causal!»

Maitre Barbox reanuda su magnífica defensa el martes.

La oración ha producido un efecto inmenso en el público, en los acusados y hasta en el mismo tribunal. Todo el mundo reconoce que quedará como una página gloriosa en la historia del foro francés.

Mr. de Fontane lloraba.

PRISION DE HERZ

Custodiado a vista

El célebre Cornelius Herz ha sido preso hoy en el Hotel Tankerville de Bournemouth, donde se hallaba pasando una temporada.

La prisión se ha verificado en virtud de una orden del juez francés Mr. de Franqueville, transmitida a las autoridades inglesas por conducto de la embajada.

Cornelius Herz se hallaba en la cama cuando la policía se apoderó de él, pues se encuentra gravemente enfermo.

Los agentes no solo custodian las salidas de sus habitaciones, sino que han establecido en la habitación del enfermo una guardia de vista, temiendo que el preso intente suicidarse.

Tan luego como el estado de salud de Herz lo permita, se verá su causa ante el tribunal para decidir si procede su extradición.

La noticia de haber sido preso el «gran corruptor», ha causado una sensación grandísima en Londres.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Creando que los ministeriales viven en el limbo, les dice *El Estandarte*, diario conservador:

«Si el Gobierno quisiera que fueran verdaderas las manifestaciones del sufragio, empezaría por respetar a los Ayuntamientos y por no encomendar a funcionarios nuevos la presidencia del escrutinio y entrega del acta a los favorecidos.»

Tampoco así serían verdaderas las manifestaciones del sufragio.

Porque resultarían amañadas por los conservadores.

Y al país productor y contribuyente le es indiferente que las amañen los unos ó los otros.

Dado que las elecciones jamás serán el resultado de la voluntad del país.

De *El Correo*, diario ministerial:

«El Gobierno no concede a la coalición republicana la importancia que sus partidarios pretenden darle; y considerando que los actos de los republicanos carecen de aquella fortaleza que pueden ocasionar peligros, los ministros no se han ocupado ni tienen para qué ocuparse en Consejo ante la Reina, de la citada coalición.»

Bien hablado.

Ahora lo que hace falta es que no se equivoquen los ministros.

Y resulte despues, que la tal coalición tiene importancia.

A pesar de que ellos se la quiten.

Mañana martes por la noche y en el tren sud-expreso, llegará a Madrid, procedente de París y Londres, el nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Inglaterra en Tángier, sir West Ridgeway.

Pasará en esta corte todo el día del miércoles, hospedándose en la Embajada británica, y es posible que, aprovechando su estancia entre nosotros, sea presentado por sir H. Drummond Wolff al señor marqués de la Vega de Armijo. No resultaría, por consecuencia, difícil que nuestro ministro de Estado se ocupase, con el nuevo representante de Inglaterra en el Imperio del Moghreb, de las cuestiones pendientes entre el Reino Unido y Marruecos.

Con motivo de la intervención que se cree tendrais los funcionarios del orden judicial en las próximas elecciones, dice un diario:

«Ya la magistratura está bien falta de prestigio, y con hacerla jugar este ó el otro papel en cada elección es quitarle el poco que tiene, desnaturalizándola por completo.»

La política todo lo mancha.

De *La Voz de Madrid*, diario canovista:

«Como es de todo punto imposible que el resultado de las elecciones pueda contentar a todos; con el escrutinio general vendrá el desencanto y las desavenencias que no podrán arreglarse ya, y el partido fusionista se encontrará con una mayoría que hará más difícil la expedición acción del Gobierno, que las mismas minorías.»

A pesar de eso, ya la quisieran para sí los amigos de *La Voz de Madrid*.

A quien le importa muy poco que la mayoría ó la minoría se perniquiebre, es al cuerpo electoral.

Porque es quien menos intervencion tiene en eso.

El Ullamor publica una curiosa sección de pensamientos sueltos.

De ella, entresacamos lo siguiente:

«Todos los grandes movimientos revolucionarios han triunfado siempre y se han impuesto y han logrado prevalecer cuando la atmósfera se ha encontrado saturada del veneno del descontento; pero todos ellos, producidos por mil causas distintas y acaso remotas, han necesitado para estallar una causa del momento, á veces

pequeña, un motivo, en ocasiones insignificante, pero siempre algo que fuera la chispa que prendiendo en el combustible amontonado, produjera el incendio.»

Ahora, lo que falta saber es si *El Clamor* considera que la atmósfera está ya suficientemente saturada, y si la tal chispa está para brotar?

Porque si no ocurre nada de eso, debe atar el colega ese pensamiento suelto.

Centenario trágico

El día 16 de Enero de 1793 fué condenado a muerte el infortunado Luis XVI por la Convención.

He aquí de qué manera tan hermosa pinta la escena de la votación el ilustre escritor Lamartine:

«Las entradas y el interior de la sala de la Convención parecían dispuestas más bien para una ejecución que para un juicio. La hora, el lugar, las avenidas estrechas, los patios tortuosos, las bóvedas sombrías del antiguo monasterio, los escasos faroles que luchaban con las tinieblas de una noche de invierno, y hacían pálidos los semblantes; las armas que brillaban y resonaban en todas las puertas; las piezas de cañón que los artilleros, con la mecha encendida, guardaban, al parecer, en las dos entradas principales, menos para intimidar al pueblo que para volver aquellos cañones contra el salen, si no salía de allí el fatal decreto; el sordo bramido de una multitud innumerable, velando de pie en las calles adyacentes, y oprimiendo por todos lados las paredes, como para arrancárselas el decreto; el movimiento de las patrullas, que apenas podían abrir paso a los diputados que se habían retardado por en medio de aquel océano de hombres; los trajes, las fisonomías, los gorros colorados, las carmañolas, los rostros contraídos, las voces roncadas, los gestos atroces y significativos, todo parecía calculado para hacer entrar por todos los sentidos, en el alma de los jueces, el inexorable decreto pronunciado de antemano por el pueblo: *O su muerte ó la tuya.*»

Tales eran las únicas palabras murmuradas por lo bajo, pero con un acento imperativo, al oído de cada diputado que atravesaba los grupos para dirigirse a su puesto.

El exmarqués de Villette, el discípulo y amigo de Voltaire, que había llegado a ser miembro de la Convención, habiendo sido reconocido en el pesadizo que conducía del Picadero a la Asamblea, fué cogido por sus vestidos y vio las puntas de veinte sables prontas a hundirse en su pecho si no prometía votar la muerte del tirano. Villette, en cuyo delicado cuerpo se encontraba un corazón intrépido, y que no creía que el pedestal de la filosofía fuesen los cadalsos, se desembarazó del pueblo que lo cercaba, separó con ambas manos las hojas de los sables que amenazaban su pecho, y mirando con firmeza a sus provocadores: «No—les dije—no votaré la muerte y no me degollaréis, porque en mí respetaréis mi conducta, la libertad y la nación.» Y pasó.

El recinto mismo de la Asamblea se hallaba desigualmente alumbrado.

Las lámparas de la mesa y la araña que difundía su luz bajo la bóveda, comunicaban a algunas partes de la sala una claridad resplandeciente, dejando las otras en la oscuridad. Las tribunas públicas, que descendían en gradas formando anfiteatro hasta cerca de los bancos más inmediatos a la Montaña, con los cuales se confundían, como en los circos romanos, estaban atestadas de espectadores. Así como en los espectáculos antiguos, veíanse sentadas en las primeras filas de las tribunas muchas mujeres jóvenes, adornadas con los colores de la República, hablando entre sí con indiferencia, cambiando palabras, gestos y sonrisas, y no recobrando su seriedad y su actitud atenta sino para contar los votos y señalarlos en una tarjeta con la punta de un alfiler, al paso que se iban pronunciando.

Circulaban varios camareros por las gradas llevando bandejas llenas de sorbetes, helados y naranjas, que distribuían a las damas. Los hombres del pueblo, con los trajes diarios de sus diversas condiciones, se hallaban en las gradas más altas, de pie, atentos, repitiéndose en alta voz unos a otros el nombre del diputado que acababa de ser nombrado, y persiguiéndole con sus aplausos ó sus murmullos hasta su banco. Los primeros asientos de aquellas tribunas populares se hallaban ocupados por carniceros, llevando sus ensangrentados mandiles recogidos por un lado a la cintura, y ostentando con afectación por entre los pliegues de la funda el mango de los largos cuchillos propios de su oficio.

El espacio vacío al pie de la mesa, la barra, las entradas de las puertas y las escalerillas que conducían a los bancos de los diputados y las tribunas públicas, todo hervía con la perpetua ondulación de los diputados mezclados con los espectadores, que no habiendo encontrado lugar en las tribunas, habían invadido el recinto reservado a los legisladores. Aquellos grupos rotos y rehechos a cada momento por los representantes llamados a la tribuna,

ó por los que volvían de ella, se semejaban menos que a un auditorio en presencia de un tribunal, al confuso choque de una plaza pública.

Hallábanse casi vacíos los bancos de los diputados, cansados de una sesión de quince horas, que debía durar sin interrupción hasta el fin del juicio; unos, esparcidos en escasos grupos en la extremidad de los bancos altos, hablando entre sí a media voz en la actitud de la paciencia resignada; otros, con las piernas extendidas y recostados, apoyando los codos en el respaldo del banco vacío, se dormían al peso de sus pensamientos, y no despertaban sino a los grandes clamores que excitaba de vez en cuando un voto más enérgicamente motivado.

Los primeros votos oídos por la Asamblea dejaban la incertidumbre en los ánimos. La muerte y el destierro parecían contrabalancearse en igual número al resonar alternado de los votos.

La muerte del Rey iba a depender del primer voto que pronunciase alguno de los jefes del partido girondino. Aquel voto significaría, sin duda, la votación probable de todo el partido, y el número de hombres afiliado al mismo determinaría irrevocablemente la mayoría. La vida y la muerte estaban en cierto modo como selladas en los labios de Vergniaud.

Se aguardaba con ansiedad que el orden alfabético de la lista de los departamentos llegase a la G, y llamase a la tribuna a los diputados de la Gironda. Vergniaud debía aparecer en ella el primero. Se recordaba su inmortel discurso contra Robespierre para disputar a sus enemigos el juicio del Rey destronado; se conocía su repugnancia y su horror hacia el partido que quería suplicios; repetíanse las conversaciones confidenciales, en las cuales había confesado mil veces su comisión por la suerte de un príncipe, cuyo mayor crimen, a sus ojos, era una debilidad que casi rayaba en inocencia; se sabía que la víspera, horas antes de abrirse el escrutinio, cuando Vergniaud con una señora, que se compadecía de los cautivos del Temple, había jurado por su elocuencia y por su vida que salvaría al Rey; nadie dudaba de la valentía del orador: aquella valentía se retrataba en aquel mismo momento en la calma de su frente y en los pliegues de su boca, cerrada a toda confidencia.

Al nombre de Vergniaud cesaron las conversaciones, dirigiéndose a él todas las miradas. Subió lentamente las gradas de la tribuna, se recogió un momento con los párpados bajos como un hombre que reflexiona por la última vez antes de obrar, y después, con una voz sorda y como resistiendo en el fondo de su alma a la sensibilidad que se sublevaba en él, pronunció: «La muerte.»

El silencio de la admiración comprimió el murmullo y aun la respiración en la sala. Robespierre se sonrió con una sonrisa casi imperceptible, en la cual creyó distinguir más desprecio que alegría. Danton se encogió de hombros. «¡Venidme a alabar vuestros oradores!—dijo por lo bajo a Brissot.—¡Palabras sublimes y actos cobardes! ¿Qué hacer de tales hombres! No me habléis más de ellos; es un partido muerto.»

Murió la esperanza en el corto número de amigos del Rey ocultos en la sala y en las tribunas.

Continuó la votación: todos los girondinos, Buzot, Pethion, Barbaroux, Isnard, Larousse, Salles, Rebecqui y Brissot votaron la muerte. La mayor parte señalaron a su voto la condición de que se difiriese la ejecución. Foulre de Ducos, votaron la muerte sin condiciones. Siyes, que en los Consejos y en las conversaciones secretas de su partido había insistido más que nadie en que se rehusase aquella alegría a Robespierre, aquel triunfo a los jacobinos y aquella sangre estéril y peligrosa a la revolución; Siyes, después de la victoria de los jacobinos en la votación nominal, creyó inútil toda resistencia.

Dejar a Robespierre solo en aquel sangriento título a la confianza del pueblo, era abdicar desde el primer paso el Gobierno de la República y acaso la vida. Supuesto que no se podía contener el movimiento, era necesario en su juicio arrojarle a él para dirigirle al menos.

Siyes subió a su vez a la tribuna y no pronunció más que una palabra: la muerte, pronunciándola a su pesar con la frialdad de un geómetra que anuncia un axioma, y el abatimiento de un vencido que cede a la fatalidad, sin añadir aquella palabra irónica que se le imputa: su voto fué lacónico, pero no cruel. Cendoreet, fiel a sus principios, se opuso al deliramiento de sangre, y pidió que Luis XV fuese condenado a la mayor pena después de la muerte. Lanjuinais, Durauz, Doisy y Anglas, Kersaint, Rabaut-Saint-Etienne, Sillery y Salles resistieron el ejemplo de los jefes de su partido, votando casi todos la reclusión durante la guerra y el ostracismo después de la paz. El mismo Manuel, vencido por el espectáculo de los infortunios reales que contemplaba de cerca en el Temple, votó por la vida. Daumon, filósofo republicano, que no tenía, según decía, más que dos pasiones: desinterés en su alma; Dios y la libertad, separó en su voto, dado en alta voz, el derecho de juz-

gar y de deponer a los Reyes, del de inmolarse como víctimas.

Demostó que las letras fortifican la justicia en el corazón del escritor, esclareciendo la inteligencia, y que había bebido en el comercio literario de los antiguos con sus máximas de libertad el valor para publicarlas en presencia de la muerte. La Montaña, casi sin excepción, votó la muerte. Robespierre, resumiendo en algunas frases su primer discurso, trató de conciliar su horror hacia la pena de muerte, con la condenación que salía de sus labios, y lo hizo diciendo que los tiranos eran una excepción en la humanidad, y declarando que su ternura para con los oprimidos ahogaba en su alma su piedad para con los opresores.

Los diputados de París, Marat, Danton, Billaud Varennes, Legendre, Panis, Sergent, Collot-d'Herbois, Fréron, Fabre-d'Eglantine, David y Robespierre el joven, siguieron el ejemplo de Robespierre y repitieron, como un eco monótono, por veintinueve veces seguidas la palabra de muerte desfilando por la tribuna.

El duque de Orleans fué el último llamado a ella. A su nombre quedó todo en profundo silencio. Sillery, su confidente y favorito, había votado contra la muerte, y se esperaba que el príncipe votaría como su amigo, ó que se recusaría en nombre de la naturaleza y de la sangre; hasta a los ojos de los mismos jacobinos estaba recusado. Pero no se recusó; subió lentamente y sin emoción las gradas de la tribuna, extendió un papel que llevaba en la mano, y leyó con voz estóica las siguientes palabras:

«Únicamente ocupado de mi deber, y convencido de que todos los que han atentado ó atentan en adelante a la soberanía del pueblo merecen la muerte, ¡voto por la muerte.»

Estas palabras fueron acogidas con el silencio y la admiración, aun del partido al cual el duque de Orleans parecía concederlas como una prenda, y no hubo en la Montaña ni una mirada, ni un gesto, ni una voz que aplaudiese.

Los montañeses, al condenar a muerte a un Rey cautivo y desarmado, podían sin duda ofender a la justicia, condenar a la humanidad, pero no consternaban a la naturaleza, y la naturaleza se sublevaba en ellos contra el voto del primer Príncipe de la sangre. Un estremecimiento de horror recorrió los bancos y las tribunas de la Asamblea.

El duque de Orleans bajó de la tribuna turbado, dudando, a aquellos primeros síntomas, del acto que acababa de consumar.

El verdadero heroísmo de la libertad no hace estremecer al corazón humano; no se tiene horror a lo que se admira; pero las virtudes semejantes a las de Bruto se hallan tan próximas al crimen, que la conciencia de los mismos republicanos se turbó en presencia de aquel acto.

Parece hermoso a primera vista el sacrificar la naturaleza a las leyes; pero también la consanguinidad es una ley, y no existe ninguna virtud contra una virtud.

La averiguación de los votos fué larga y llena de dudas y ansiedad. La muerte y la vida ocupaban alternativamente, como en una lucha, el puesto del vencido y del vencedor, a medida que iban saliendo los sufragios, según los había colocado la casualidad en las listas formadas por los secretarios. No parecía sino que les costaba trabajo al destino pronunciar la fatal palabra. Palpitaban todos los corazones: los unos, con la esperanza de ahorrarse aquel duelo a la revolución; los otros, de temor de perder aquella víctima.

Levantose al fin el presidente para pronunciar la sentencia. Era Vergniaud: estaba pálido, veíase temblar sus labios y sus manos, que sostenían el papel en que iba a leer el número de votos.

En aquel momento, un diputado llamado Duchatel, envuelto en las sábanas de su cama, se hizo conducir a la Convención, arrojando las amenazas de la multitud, y votó en voz moribunda contra la muerte.

Se anunció una nueva intercesión del Rey de España en favor de Luis XVI.

Danton tomó la palabra sin pedirle. «Todavía no eres Rey, Danton,—le dijo Louvet.—«Estoy maravillado—prosiguió Danton—de la insolencia de una potencia que no teme pretender ejercer su influencia en nuestra deliberación.»

Si todos fueran de mi parecer, esto solo bastaría para que se declarase al punto la guerra a España. ¡Qué! ¿No se reconoce nuestra República, y se le quiere dictar leyes! Sin embargo, que se oiga, si se quiere, a ese embajador; pero que el presidente le dé una respuesta digna del pueblo que representa: que le diga que los vencedores de Jemmapes no desmentirán la gloria que han adquirido, y recobrarán su fuerza para exterminar a todos los Reyes conjurados contra nosotros. ¡Nada de transacción con la tiranía! ¡El pueblo juzgará a sus representantes, si sus representantes le venden!»

Vergniaud, con el acento de dolor: «¡Ciudadanos,—dijo,—vais a ejercer un gran acto de justicia. Espero que la humanidad hara que guardéis el más riguroso silencio. Cuando ha hablado la justicia, la humanidad debe hacerse oír a su vez.»

Leyó Vergniaud el resultado del escrutinio.

La Convención contaba 721 votantes: 334 habían votado por la prisión ó el destierro; 387 por la muerte, contando en este número los que habían votado la muerte a condición de que se aplazase.

La muerte contaba, pues, 53 sufragios de mayoría sobre el destierro; pero eliminando los 46 votos que habían pronunciado la pena de muerte pidiendo que se suspendiese la ejecución, solo quedaban de mayoría en favor de la muerte 7 votos.

De modo que, trasladados tres hombres de un lado a otro, hubiesen cambiado el juicio, y de consiguiente los 12 ó 13 jefes de la Gironda fueron los que inclinaron decisivamente una balanza casi igual. La muerte, deseo de los jacobinos, fué obra de los girondinos: Vergniaud y sus amigos fueron los ejecutores de Robespierre; la muerte del tirano, pasión en el pueblo, fué una concesión en la Gironda.

Los unos pedían aquella cabeza como señal de salvación de la República, los otros la daban para salvar a su partido. Si la pasión de los unos era ciega é implable, ¿qué nombre daremos a la concesión de los otros? Si hay un crimen en el asesinato por venganza, se encuentran dos en el asesinato por cobardía.

ALFONSO DE LAMARTINE.

NOTICIAS POLITICAS

A pesar de lo que se ha dicho de la combinación diplomática, no es exacto que se halle ultimada, ni son seguros los nombramientos de que se ha hablado.

Solo es seguro que el Sr. Figueroa dejará la legación de Tánger y que el marqués de la Vega de Armijo no ha pensado todavía con quién puede reemplazarle.

La comisión de San Fernando (Cádiz), acompañada del Sr. Añón, conferenció ayer tarde con el señor ministro de Marina sobre la construcción del dique seco de la Carraca.

El general Cervera ha mantenido la misma actitud que en la primera entrevista.

Dicha comisión ha visto también a los señores ministros de la Guerra y Fomento para pedirles la sustitución del puente de Zuazo por otro de acero y la desaparición de los pilares del puente del ferrocarril, que dificultan las corrientes.

El Gobierno, según afirma *El Globo*, confía fundadamente en que el señor general O'Ryan aceptará la vicepresidencia de una de las secciones de la Junta consultiva de Guerra, para que ha sido nombrado.

En cambio, se dice que el general Sr. Calleja, se niega, por motivos de salud, a aceptar la plaza de vocal en la misma Junta.

No está ultimada la combinación de teniente de alcalde de Madrid, porque el señor Figueroa se niega a aceptar la tercera tenencia.

Si el Sr. Méndez Vigo se resigna a cambiar de lugar en la combinación, es probable que hoy queden hechos todos los nombramientos, obteniendo el Sr. Figueroa el de primer teniente de alcalde.

Afirma un periódico que mañana probablemente quedará constituida la junta directiva de la unión republicana, y al siguiente día, en tal caso, quedará firmado y podrá publicarse el manifiesto de la misma a los republicanos.

Apesar de que *La Correspondencia de España* manifiesta no estar ultimada la plantilla del cuerpo administrativo de la armada, *El Imparcial* asegura que está ultimada. Tan es cierto, añade, que hasta sabemos que el número de generales, jefes y oficiales que resultan excedentes en dicho cuerpo asciende a 82.

Un colega de anoche afirma que puede darse como disuelto el grupo político que dirigía el Sr. Martos.

Los individuos que lo componían se fundarán en el partido liberal, reconociendo la jefatura del Sr. Sagasta.

El embajador de Inglaterra celebró ayer tarde una conferencia con el Sr. Ministro de Estado, para tratar de la cuestión pendiente entre aquella nación y Marruecos.

Hasta los primeros días del próximo Febrero no se publicarán probablemente los decretos disolviendo la parte electiva del Senado, y convocando las elecciones generales.

No hay chantage

Cosa más rara lo que ocurre con el teatro de la Princesa, no puede darse nunc. En grandes cartelones, puestos en tiendas

de ultramarinos y peluqueros, se anunciaba la *tournee* de Julio, y que en breve con su compañía daría algunas funciones del repertorio clásico de Madrid. Anna, en el teatro de la calle del Marqués de la Ensenada.

Así sucedió en efecto; la prensa toda, indignada, protestó al siguiente día de la primera representación, contra las verdaderas inmoralidades que contenían las obras puestas en escena, aconsejó al público que no fuera a dicho teatro y sobre todo a las señoras, se oyó este consejo, y Madrid se presentó ante los acomodadores y media docena de desocupados, luciendo sus trajes, sus joyas y sus habilidades de artista y de cantante de *couplets*.

Pero he aquí que cuando el público sabía ya a qué atenerse atendiendo las advertencias de la prensa, el Sr. Faure, director de la compañía, hace decir a un periódico que un titulado periodista había pedido dinero a los artistas de la *troupe* Judic a cambio de bombos en el diario en que escribía.

Conocemos muy bien a los verdaderos periodistas madrileños, todos ellos son modelo de caballerosidad, honradez e hidalgía, incapaces de cometer acciones de esta naturaleza; y aunque en algunas ocasiones son débiles y dejan pasar las malas obras dramáticas francesas, y los cómicos de aquella tierra, peores aún, han rechazado siempre indignados todo aquello que pueda oler a *chantage*, fruta que no se aclimata en España, en la cual no existen Panamá.

El Sr. Faure, director de la *troupe* Judic debe decir el nombre de la persona que dice haber pedido dinero y el del periódico cuya representación se atribuya, lo exige así la delicadeza del asunto, no la de la prensa, pues que a ésta no pueden dañarse las bajas de cualquier pelafustán que quiera titularse periodista.

Con que pronto, Sr. Faure.
Vengan los nombres del periódico y del periodista.

Telegramas

(De la "Agencia Fabra")

Londres 22.—(Vía cable Bilbao).—El doctor Hertz ha sido detenido la noche última en Bournemouth, en virtud de la orden de extradición obtenida por el Gobierno francés, bajo la inculpación de fraude en el ruidoso asunto de la empresa del Panamá.

Hertz se encuentra enfermo y no ha podido salir de la habitación del hotel que ocupa, donde continúa debidamente custodiado.

Ha designado procurador y abogado de justa nombradía, para apelar ante los tribunales ingleses contra la sentencia de extradición.

Lisboa 22.—Después del Consejo de ministros celebrado hoy, el Sr. Díaz Ferreira ha acudido al Palacio a exponer al Rey la situación política del momento.

Con este motivo han circulado rumores de crisis ministerial; pero después se ha sabido que el ministerio se presentará mañana en la Cámara de diputados para plantear la cuestión política y solicitar un voto de confianza.

Nota. A causa del mal estado de las líneas telegráficas, no se han recibido en esta Agencia los despachos de París correspondientes a la tarde y noche últimas.

ZORRILLA

Su gravedad

El último parte de anoche referente a la salud del ilustre poeta Zorrilla, dice que éste continuaba en el mismo estado de gravedad. A última hora se le aplicaron inhalaciones de oxígeno logrando disminuir la frecuencia e intensidad de los ataques de disnea que sufre.

El tratamiento le proporcionó algún descanso permitiéndole conciliar el sueño.

Por desgracia esta mejoría relativa no da fundamento para abrigar esperanza.

Se teme que los ataques de disnea se repitan y que el oxígeno llegue a ser impotente para combatirlos.

En la lista colocada en la casa del gran vate figuraban infinidad de nombres y entre ellos los de las personas más notables en todas las clases sociales.

Ladrones en cuadrilla

Continúan merodeando en la vega y alrededores de Zaragoza varias cuadrillas de bandoleros sin que los amedrente el aumento de la Guardia civil.

A la una de la madrugada de anteayer una cuadrilla, compuesta de siete hombres armados, intentó violentar la puerta de una casa que en las proximidades del puente colgante sobre el Gállego habitan algunos capataces y peones del cuerpo de Obras públicas.

Cuando el jefe de la cuadrilla decía, dando órdenes a los suyos:

«Subiremos tres; otros tres se quedarán abajo, y otro se quedará a la puerta», se hallaba detrás de ésta un peon caminero que habitaba en el piso bajo, y que se había puesto

en acecho al oír el ruido que hacían los malhechores.

Entonces el peon hizo un disparo, que fué contestado con otro de parte de los ladrones.

A este segundo disparo respondió el peon disparando nuevamente, y consiguiendo amedrentar a los bandidos, que se dieron a la fuga.

Delante de la puerta de la casa se advirtió un rastro de sangre, señal indudable de que uno de los ladrones resultó herido.

El rastro indica, además, el camino que aquellos siguieron al huir.

La prensa local clama contra los repetidos robos que se cometen en los términos de Novera y Pastriz, donde hace pocos días se cometió el asesinato llamado de Santa Engracia.

El hecho de ser siete los ladrones, hace creer en la existencia de una bien organizada cuadrilla a las puertas mismas de Zaragoza.

Niñas explotadas

Refiere un colega que, unas veces en la puerta del teatro de Novedades y otras en la inmediaciones de la plaza del Rastro ó de la iglesia de San Millán, se colocan tres niñas, la mayor de unos diez años, las cuales dicen haber quedado huérfanas en la catástrofe de Consuegra.

Las tres criaturas, mal arropadas y peor alimentadas, á juzgar por lo demacrado de sus rostros, imploran la caridad de los transeúntes y se repito con frecuencia el hecho de que no dando aquella tan buenos resultados como desea la niña mayor, rompe esta en lamentos y finge una especie de ataque epiléptico, que cesa en cuanto se ve socorrida con largueza.

Hay quien asegura que con lo que recagan las niñas viven holgadamente un hombre y una mujer que pasan por casados y no lo son.

Y dicen más los que aseguran estar bien informados: dicen que cuando las niñas se retiran a la vivienda de aquella pareja sin llevar la cantidad que de antemano se les fija, no se les dá de comer y se las maltrata de una manera cruel.

Confiamos en que el Sr. Aguilera ordenará á sus agentes que recojan á esas criaturas y dispondrá que ingresen en un asilo.

El temporal

La temperatura fué ayer en Madrid de 10°3 la máxima y de 0,2 la mínima.

Continuó soplando todo el día el viento Norte.

Los telegramas de provincias revelan que el termómetro ha subido en todas partes.

Ayer nevó, sin embargo, en Avila y Segovia.

Donde sigue reinando un frío polar es en Francia: el termómetro continúa marcando 18° bajo cero en Clermont.

Con respecto á las líneas telegráficas españolas, el servicio de San Sebastián y Bilbao hace escala en Zaragoza.

En Valladolid hace escala el de Coruña y Santander.

El servicio con Portugal hace escala en Badajoz.

No hay comunicación con Valencia ni Murcia.

El servicio en general sufre gran retraso, á excepción de las líneas andaluzas.

Noticias

Empiezan ya á agitarse los elementos obreros en Barcelona, preparándose para celebrar el 1.º de Mayo próximo, con una manifestación magna, confiando en que el actual gobierno ha de concederles mayor expansión que el anterior.

Las reuniones obreras en aquella region son frecuentes, observándose que, lo mismo que en igual época del año anterior, hácese lo posible para que los acuerdos no trascendan al público.

—Parece que el traslado del Sr. Figueras á la plenipotencia de Turquía, se ha efectuado á ruego suyo y no á haberlo dispuesto así el gobierno, como dice un colega de la mañana.

—La Sociedad Protectora de los Pobres continúa recibiendo importantes donativos.

El Banco de España le ha remitido 8.000 pesetas, y 500 la empresa del tranvía de Madrid.

—Habiéndose recaudado ayer por consumos la cantidad de 52.364 pesetas, y llegando á 39.981 la correspondiente á igual día del año anterior, resulta que la baja ha sido de 7.617 pesetas.

—Se ha dejado sin efecto el nombramiento de capitán de fragata D. Francisco Jimenez Villavicencio, para el cargo de segundo comandante del crucero "Reina Mercedes."

—Por incompatibilidad legal han cesado en sus cargos los fiscales municipales de los distritos del Hospital, Buenavista y Palacio, sus-

tituyéndoles los aspirantes á la judicatura residentes en Madrid que tienen los puestos más altos en el escalafón.

—Enfermos conocidos:

El presidente del Tribunal Supremo se agravó ayer en la enfermedad que padece.

Los señores presidente del Consejo y ministro de Fomento están restablecidos de los catarros que les han obligado á guardar cama.

También lo está la señora esposa del señor Cánovas del Castillo.

La marquesa de Mochales continúa enferma de gravedad en Jerez.

El exsenador Sr. Medina Vitorres y D. Guillermo Perinat, están también aquejados de fuertes catarros.

—Los infantes D. Antonio y doña Eulalia pasarán en Madrid el día del rey y saldrán en seguida para su palacio de Sanlúcar de Barrameda, donde permanecerán una temporada.

—Se quejan algunas personas de que la Compañía del tranvía de Madrid haya suprimido las tarjetas de abono con las que el público tenía un pequeño beneficio, amén del no flojo que resultaba de evitar el peligro de los cambios, en los que casualmente solían resultar falsas algunas monedas.

Pierden el tiempo los que se quejan, como lo hemos perdido todos, al pedir repetidas veces que por quien tiene obligación de hacerlo meta en cintura á esa Empresa, que hace mangas y capirotos de órdenes y reglamentos.

—En el kilómetro 280 de la línea del Mediodía, cerca de la estación de Alicante, una máquina piloto arrolló ayer á Francisco Martínez, de sesenta años de edad, quedando muerto en el acto.

—En una parra que existe en la puerta de la casa que habita el juez municipal de Abanilla (Murcia), ha aparecido colgado un niño recién nacido y vivo, que ha sido conducido á la Casa de expósitos de aquella capital.

—Según dicen de Bornos (Cádiz) se agrava por momentos la situación de aquel pueblo: terminadas las faenas agrícolas de la presente estación la clase jornalera se halla falta por completo de trabajo y de recursos.

Las dos mil quinientas pesetas concedidas al Ayuntamiento tocarán á su término de un día á otro.

La actitud de los jornaleros es pacífica hasta ahora, pero se teme que al terminarse dicha cantidad y no teniendo á donde recurrir tome otro carácter.

Ayer, por ser insuficiente ya el socorro dado por el Municipio, fueron detenidos á la salida del pueblo por los jornaleros varios labradores á quienes arrebataron el pan que conducían á sus cortijos.

Los ánimos se hallan bastante tristes y alarmados.

El Ayuntamiento pide auxilio á los mayores contribuyentes de la localidad.

El alcalde, Sr. Ruiz, ha salido para Cádiz, y demandará auxilio de nuevo á la Diputación.

Nuestro comunicante añade que de no llegar pronto y eficaz remedio, se verá envuelta en la mas espantosa miseria aquella población.

—Una mujer se presentó en la delegación de vigilancia del distrito de la Latina á denunciar á un sujeto, que fué preso en el callejón del Mellizo, por haberla estafado unos pendientes de brillantes.

El detenido se confesó autor del delito, y añadió que había empeñado los pendientes y regalado á un amigo la papeleta.

—En la calle del Marqués de la Ensenada riñeron Ramon Alvarez García y Saturio Serena Gómez, operarios en la fábrica de luz eléctrica del teatro de la Princesa, y el primero causó de un garrote una herida grave en la frente á su contrario.

—A las tres de la tarde fué detenida en el cementerio de San Justo una mujer de cuarenta años, llamada Dolores Molinero, que había sustraído una figura de piedra que adornaba un sarcófago.

—A las cinco de la tarde se cometió en la calle de San Vicente, núm. 12, cuarto tercero, un robo consistente en alhajas y ropas.

—Se nos asegura que anoche varios sujetos que se decían agentes de la higiene presentáronse al sereno de la calle de San Bartolomé y le intimaron que abriese la puerta de la casa número 18. El sereno se negó á ello, á menos que le presentasen un mandamiento judicial, y entonces los agentes condujeron al sereno á la delegación, sin tener en cuenta que dejaba abandonado el servicio de vigilancia en la calle.

Creemos que el Sr. Aguilera, tan celoso de que sus subordinados cumplan siempre con su deber, impondrá á los agentes el oportuno correctivo.

—La Reina firmó ayer un decreto rebajando los tarifas postales y telegráficas en Puerto Rico relativos á personal.

—El director de las obras de la capilla protestante construida en la calle de la Beneficencia, no es D. Enrique María Repulles y Vargas, arquitecto de la Bolsa, sino D. Enrique Repulles y Segarra.

—El comandante de marina de Tenerife ha

recibido una carta de Manuel Villalba, uno de los cautivos del *León*, en que expresa que la salida del cautiverio es muy difícil sin orden del sultán de Marruecos ó el dinero que pide el jefe de la expedición.

Añade que el santón árabe, en cuyo poder está, es muy amigo del sultán.

Esperamos que las gestiones entabladas por el Gobierno español cerca del sultán darán resultado.

—Los anarquistas de Madrid enviarán una corona á Jerez para que la coloquen en la tumba de sus compañeros ahorcados en aquella ciudad.

La corona, que ha sido costeada por suscripción, será remitida á Jerez antes del 10 de Febrero próximo.

—Las encomiendas de Carlos III que llevan los números 51, 149 y 153, se hallan vacantes por el fallecimiento de los generales de la armada, Sres. Rodríguez Arias, Suances y Ochoa.

—Ha tomado posesion de la presidencia del Consejo de instrucción pública el Sr. Croizard.

—S. M. la emperatriz de Austria se encuentra actualmente en Gibraltar.

—Anoche el servicio telegráfico para Francia, Barcelona, San Sebastián y Bilbao, hacia escala en Zaragoza; en Valladolid, el de Coruña, Santander y Oviedo, y en Murcia, el de Alicante y Valencia.

Las líneas de Andalucía funcionaban bien.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Astorga (León).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo sobre wagon á 00:00; trigo á 43:00 rs. fanega id. maíz á 00; centeno á 27; cebada á 24; yeros á 40; lentejas á 44; alubias á 66; avena á 16; garbanzos superiores á 108; id. regulares á 090; id. medianos á 075; habas á 46; muelas á 52; guisantes á 52; harina de 1.ª á 16,00 reales arroba; id. de 2.ª á 15; id. de 3.ª á 14:00 cascarilla á 6:00; patatas á 3 rs. arroba; aceite á 51 rs. arroba; vino á 17 rs. cántaro; id. tinto á 21.

Tudela de Duero (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 45 rs. las 94 libras; nuevo á 00; blanquillo á 00 idem á 00; id. maíz á 00; centeno á 27; cebada á 25; avena á 17; harina de 1.ª á 16 rs. arroba; id. de 2.ª á 15; id. de tercera á 14; salvado de primera á 10 rs. fanega; id. de segunda á 8; id. de tercera á 6,00; lentejas á 00; alubias á 60.

Soria.—Trigo puro (hectolitro), á 18,46 pesetas; común á 14:39; centeno á 11,25; cebada á 10,8; avena á 7,20.

Gomara.—Trigo puro (hectolitro) á 15 pfs.; cebada á 9; centeno á 10.

Medinaceli.—Trigo puro (hectolitro) á 18,02 pesetas; cebada á 9,01; centeno á 9,91; avena á 4,50.

Arcos de Medinaceli.—Trigo puro (hectolitro) á 18,12 pfs.; cebada á 8,11; centeno á 10,81; avena á 5,40.

Pozadex (Valladolid).—Trigo á 47:00 reales la fag; centeno á 27 rs. fanega; cebada á 26 idem; idem; algarrobas á 24 id. id.; avena á 19 id. id.; garbanzos de 100 á 140 id. id.; habas á 40 id. id.; tinos á 32 id. id.; harina de primera á 17 reales arroba; idem. de segunda á 16; idem; idem de tercera á 15 id. id.; vino blanco á 10 rs. cántaro; idem añejo á 15 id. id.; idem generoso de 00 á 000 id. id.; idem tinto á 10 id. id.

Bolsa

Cotización del 21 de Enero 1903

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	67 05	»	45
— fin de mes.....	67 10	»	45
— pequeños.....	68 20	»	20
4 por 100 exterior.....	71 85	»	50
4 amortizable al contado.....	76 10	»	05
— pequeños.....	76 95	70	»
Billetes de Cuba: 1886.....	105 70	05	»
Id. Hipotecarios de id 1890.....	98 90	»	10
— Id. céds. 5,00.....	98 0	»	»
Banco de España: acciones.....	345 00	0 00	»
— Id. céds. 4,00.....	00 00	»	»
— Obligs. 5,00.....	00 00	»	»
C.ª de Tabacos: acciones.....	000 00	»	»

COTIZACIÓN DE PARÍS

4 por 100 exterior.....	61 15	»	»
3 por 100 francés.....	00 00	»	»
Norte.....	000 00	»	»
Mediodía.....	000 00	»	»
Río Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	300 00	»	»

Letras: á 90 días vista Londres, 00 »

— á 8 idem..... 00 00 »

— Berlín á 8 idem..... 00 00 »

— París á 8 idem..... 00 00 »

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL JESÚS, 3

(Teléfono 974)

LA MUTUAL LIFE

La Compañía más antigua de Seguros sobre la vida de los Estados Unidos, la más poderosa y la más importante del mundo. Posee **526 millones de pesetas** en reservas; cuenta con **225.000 asegurados** y rentistas a los que paga **97 millones** al año; recauda al año **195 millones** en premios y rentas diversas.

Ha pagado ya a los asegurados o acumulados por los pagos futuros **dos mil 500 millones**, cerca de un millón más que cualquier otra Compañía del mundo. Beneficios repartidos a los asegurados en los 27 primeros años: **431 millones**, ó sean **233 millones** más que ninguna otra Compañía. Beneficios repartidos a los asegurados en 1890: **catorce millones**.

Practica toda clase de seguros: Vida entera.—Mistos Dotales.—Rentas vitalicias, en condiciones mucho más ventajosas que ninguna otra Compañía. No hay accionistas, porque la totalidad de los beneficios se reparte entre los asegurados. Reparte de **40 a 70 por 100** más que ninguna otra Compañía.

Ejemplos de beneficios producidos por pólizas en la **Mutual Life**:

Póliza núm. 127, expedida en 1871, edad 50 años; capital asegurado: 50.000 pesetas. Premios **2.359 pesetas**. En 1891, los dividendos acumulados sobre esta póliza se elevaron a **26.250 pesetas** ó sean el **55 por 100** de la suma total de los premios pagados.

Póliza mixta: núm. 117.876, edad 48 años; capital asegurado, 50.000 pesetas; premios pagados durante diez años, **4.301 pesetas**. Esta póliza se hizo efectiva en Enero 1891 y el asegurado recibió capital asegurado.....

Beneficios..... 50.000 pesetas.

Total..... 29.433 pesetas.

Total..... 79.433 pesetas.

lo que representa un interés de **4 por 100** además del Seguro.

La **Mutual Life** puede multiplicar al infinito estos ejemplos de pólizas que han dado el **3,50**, el **4 por 100** y hasta el **4,50 por 100** al interés compuesto, según la edad del asegurado y la duración del contrato.

La Compañía acepta en todas las localidades agentes que tengan buenas referencias.

Médico Director, EXCMO. SR. D. PASCUAL CANDELA. Director General en España, BALDASANO Y TOPETE.

Alc alá, 38, Madrid.

QUINA ANILINADA
UNIONEN Y L. GILMAN Y

EL REMEDIO MAS SEGURO, EFICAZ Y AGRADECIDO PARA CURAR LA TOS, SON LAS PASTILLAS del Dr. ANDREU
casi siempre desaparece la tos al concluir la 1.ª caja
PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS

LAS PILDORAS Y UNGÜENTO DE MOLLOWAY ECLIPSAN
todas las otras MEDICINAS PRIVILEGIADAS

Elaboradas solamente en el No. 73, NEW OXFORD ST., antes 523, OXFORD ST., LONDRES, y en venta en todas las farmacias del Orbe.

VINO DE CHASSAING
CON PEPINA Y DIÁSTASIS

Informa muy favorable de la Academia de Medicina de París (Marzo 1884).
Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparación. Su composición racional la ha hecho apreciar desde el primer día por los Médicos y veinte años de práctica la han confirmado. No obstante, creo deber señalar mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigurosa y después de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabéis, muy rara en el comercio.
La práctica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las
VIAS DIGESTIVAS, contra los MALES DE ESTÓMAGO, la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCINTAS, etc. la GASTRALGIA, las CONVALESCENCIAS LENTAS, la ANEMIA, etc. Favoreciendo la asimilación de los alimentos, es el principal por excelencia de las FARMACIAS.

ASTILLERO DIOQUE Y TALLERES
DE VEA-MURGUA HERMANOS
EN CADIZ

Construcción y reparación de buques.—Fundición de metales para toda clase de construcciones.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Gran fábrica de campanas de bronce campanil.
» » jugos de hierro para campanas.
» » torres y torretas de hierro muy económicas de poco peso y muy seguras.
RELOJES DE TORRE CON MOTOR A RESORTES (sin pesas)
PRECIOS LOS MÁS ECONÓMICOS

MADRID, PASEO DE LAS DELICIAS, MADRID 52,

JARABE de RABANO IODADO
de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en París

Desde hace veinte años este medicamento da los resultados más notables en las enfermedades de la infancia, reemplazando de una manera muy ventajosa el aceite de hígado de bacalao el jarabe antiescorbútico y el yoduro de hierro.

Es un remedio soberano contra los **Infartos e Inflamaciones de las glándulas del cuello**, el **usagre** y todas las erupciones de la piel, de la cabeza y de la cara; excita el apetito, tonifica los tejidos, combate la palidez y la flojedad de las carnes y devuelve a los niños el vigor y la vivacidad naturales. Es un admirable medicamento contra las **costras de leche**, y un excelente depurativo.

IMPORTANTE : Los admirables efectos de este medicamento, consagrando su aceptación, han provocado numerosas falsificaciones e imitaciones sin valor alguno. Para obtener el legítimo y eficaz **Jarabe de Rabano Iodado** exijase en cada frasco la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^{ia} además grabada en el vidrio y el sello azul del gobierno francés.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías

EL AGUILA
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y GENEROS PARA CONFECCIONAR A LA MEDIDA
Calle de Preciados, núm. 3, esquina á la de Tetuan
Casa fundada en 1850 ESTACION DE INVIERNO Casa fundada en 1850

PRECIO FIJO—AÑO DE 1892 A 1893—PRECIO FIJO

Trajes completos de paten, jergas, tricot negros colores	de . . . 20	á 70	
Pantalones paten, tricot y novedad	de . . . 7	á 25	ptas.
Id negros de castor y elasticotin	de . . . 13	á 25	
Chalecos negros y novedad en varios géneros	de . . . 4 1/2	á 15	
Americanas de paten, tricot y jerga	de . . . 11	á 42 1/2	
Chaqués tricot y jerga	de . . . 35	á 42 1/2	
Sacos y sobretodos en jerga, vicuña y chinchillas	de . . . 25	á 87 1/2	
Id con pieles	de . . . 87 1/2	á 125	
Batas y batines lanilla y tartan	de . . . 22 1/2	á 42 1/2	
Levitass cruzadas de paño y edredón	de . . . 42 1/2	á 75	
Frachs en paños y cachimires	de . . . 42 1/2	á 75	
Capas enteras en paños de Bejar y Tarrasa	de . . . 30	á 150	
Karrichs de melton y otros géneros	de . . . 35	á 52 1/2	
Rusos chinchillas y patenes	de . . . 17 1/2	á 62 1/2	
Idem con esclavina alta novedad	de . . . 30	á 62 1/2	
Togas pahete con vueltas de terciopelo	de . . . 75	á 125	
Pardesus entretiempo, lanilla, jerga y casimir	de . . . 25	á 75	
Impermeables	de . . . 17 1/2	á 52 1/2	
Macforlands novedad	de . . . 42 1/2	á 62 1/2	

To recién construido y confeccionado con la elegancia y esmero que tiene acreditado este grandioso establecimiento, primero en su clase en España y al nivel de los mejores del extranjero, tanto por su organización, como por la buena confección de las prendas.

Altas novedades para la medida en géneros del país y extranjeros
NOTA Será debidamente atendida cualquier reclamación justa que se haga de prenda comprada en esta casa.

EL CODIGO CIVIL ESPAÑOL

Comentado y concordado con los Fueros y la mayor parte de los Códigos extranjeros, por el **Sr. D. León Bond y Sánchez**, magistrado de la Audiencia de Barcelona, en cuatro tomos, al precio de
en rústica, 33 pesetas en Barcelona y 35 fuera
en tela, 37 id. id. 39 id.

A los que pidan directamente á Barcelona, Fontanella, 44, principal, se les abonará el 10 por 100.

Apéndices al Código Civil
or el mismo autor; revista dividida en cuatro secciones: doctrinal, legal, jurisprudencia y cuestionarios y fueros.

Precio por cada 12 entregas, que se publicarán sin sujeción á plazo:
En Barcelona, 9 pesetas; fuera, 10 pesetas y Ultramar, 15 pesetas.

Entrega suelta, 1 peseta
Redacción y Administración: Fontanella, 44, pral. 1.º